

Comportamiento de la demanda mundial de petróleo

Venezuela debe apostar por la estabilidad

Félix Rossi Guerrero*



REUTERS/CARLOS GARCIA RAWLINS

Un precio superior a cien dólares, que es la política aplicada por el Gobierno venezolano, perjudica el crecimiento económico mundial provocando una serie de reacciones que obstaculizan aumentos en esa demanda

Nuevas tecnologías, conservación, precios elevados, fuentes alternas de energía y un crecimiento económico limitado serían las variables que están afectando la demanda mundial de petróleo en la actualidad. La tendencia hacia un aumento menor y hasta una posible reducción en un futuro ha sido pronosticado por la Exxon-Mobil¹ en lo que se refiere al mercado de Estados Unidos, todavía el más grande del mundo, el más importante para Venezuela y con una demanda estimada en 18,7 millones de barriles diarios para este año.

Ahora bien, en la revista *SIC*² el que escribe pronosticó una demanda mundial de 105 millones de barriles diarios para el 2030, un aumento de veinte millones, respecto al 2010. La estimación es casi idéntica a la registrada por la OPEP³. Ambos pronósticos suponen un aumento promedio anual de casi un millón de barriles diarios (0,9%) y un crecimiento económico anual de 3,5 por ciento para el período 2010-2030.

Las proyecciones del Fondo Monetario Internacional son las más leídas internacionalmente y constan de distintos escenarios: el escenario *base* ha estimado un crecimiento económico del 3,6% para 2013 (comparado con 3,3% en 2012) que resultaría en un aumento en la demanda mundial de petróleo de 1,1 millones de barriles diarios. Otro escenario supone un aumento de 50% en el precio del petróleo: el crecimiento económico solo sería del 2,3% y el aumento en la demanda mundial de 340 mil barriles diarios.

En realidad, para que la demanda mundial de petróleo crezca a una tasa anual del 1% (equivalente a casi un millón de barriles diarios) se necesitaría un crecimiento económico de casi 4% anual en el PIB mundial, posibilidad que luce remota. Esto se debe, en parte, al aumento exagerado e injustificado en el precio del petróleo en los últimos diez años (el petróleo marcador tipo WTI aumentó de un promedio de 26 dólares por barril, en 2001, hasta 95 dólares en 2011), lo que ha impulsado la conservación y el ahorro energético, ha contribuido al desarrollo de nuevas tecnologías y nuevos descubrimientos,

ha reducido el crecimiento económico y ha afectado negativamente la demanda de petróleo.

Todo esto no ha pasado desapercibido a muchos países productores de la OPEP y a los grandes países consumidores. Los países productores con abundantes reservas no pueden ser indiferentes a posibles bajas en la demanda; mientras, los países consumidores están conscientes que un bajo crecimiento económico puede tener consecuencias políticas muy serias causando aumentos en el desempleo, por ejemplo. Así, los altos precios fueron finalmente presionados mediante una oferta mayor (la producción OPEP ha sido la más alta desde el año 2008 con unos 2 millones de barriles diarios por encima de la cuota acordada). El resultado fue una baja en el precio superior a veinte dólares por barril en menos de tres meses, desde un precio promedio de 106 dólares en marzo, hasta 82 dólares para mediados de junio. Pero, la llegada de un invierno riguroso y problemas geopolíticos impulsaron el precio del WTI hasta 96 dólares para comienzos de 2013.

En todo caso, según la Exxon-Mobil, la demanda mundial de petróleo ya habría sido definitivamente afectada y su crecimiento promedio anual hasta el año 2040 no sería superior al 0,7%, o equivalente a unos 640 mil barriles diarios⁴, lo que supone una disminución anual de unos 360 mil barriles respecto a pronósticos anteriores. Para esta compañía, el petróleo continuará siendo la principal fuente de energía en el año 2040, pero que ocurrirá una baja importante, hasta 16 millones de barriles diarios en la demanda de Estados Unidos (estimada en unos 19 millones para 2012). Esto último sería causado por un gran aumento en la eficiencia energética y por un mayor consumo de biocombustibles. Además, las importaciones de este país (estimadas en unos 10 millones de barriles diarios en 2012) descenderían en unos 3 millones de barriles para 2040, al ser reemplazadas por el petróleo *nuevo* procedente de las *lutitas* (o *shales*), cuya producción aumentaría hasta 2,5 millones de barriles diarios para 2020 (de unos 840 mil barriles en 2012).

Una baja en la demanda y en las importaciones de Estados Unidos no significa que este país se convertirá en autosuficiente como ha sido insinuado por algunas fuentes (aún estaría importando unos 7 millones de barriles diarios en 2040). Pero tampoco debe ignorarse esta posible tendencia. En realidad, la presencia de petróleo venezolano en Estados Unidos continúa siendo importante —lo que ha sido reconocido por el Gobierno actual que ha mantenido sus refinerías a través de Citgo— aún ante los rumores continuos de posibles ventas (la *Energy Information Administration*, EIA, ha calculado las importaciones de crudo y productos venezolanos a Estados Unidos en 919 mil barriles diarios en 2011 comparadas con 1,4 millones de barriles diarios en 2006;

pero el consumo de Estados Unidos fue de 20,7 millones en el 2006 y de 18,8 millones en el 2011).

Por otra parte, la llamada *diversificación* en las exportaciones del petróleo venezolano a un mercado como China (que ya estaría recibiendo unos 500 mil barriles diarios) criticada por algunos, se considera aquí algo positivo. Al fin y al cabo, China ha aumentado su consumo de petróleo en casi 5 millones de barriles diarios en el período 2001-2011, mientras su producción doméstica solo subió en 780 mil barriles. Según *B.P Statistical Review*, el aumento en el consumo de China ha sido equivalente al 45% del total mundial en el período 2001-2011. Para 2012 se estimó un aumento en el consumo de China de 340 mil barriles diarios respecto al 2011, equivalente al 41% del aumento mundial. Si bien la tasa de aumento ha disminuido, este mercado continúa siendo el más dinámico de todos, así que una presencia creciente del petróleo venezolano debería considerarse algo lógico. China hasta estaría construyendo refinerías con las características necesarias para procesar crudo pesado venezolano.

En cambio, el autor de este artículo no está de acuerdo con la política de precios del Gobierno actual que tiene cierto parecido con aquella de 1980 que causó la caída de la demanda (7 millones de barriles diarios entre 1980 y 1984) y la caída de los precios (de 41 dólares por barril a 15 dólares). Se ha sugerido que la OPEP establezca una banda de precios entre ochenta y 120 dólares con la intención de que los precios se ubiquen por arriba de cien dólares. Nuevamente parecería imponerse el criterio *a corto plazo* de otros tiempos, que un país con las reservas de Venezuela no debería adoptar. Según información pública, Venezuela posee las reservas de petróleo más abundantes del mundo (superiores a Arabia Saudita) así que debería favorecer una demanda de petróleo estable y con aumentos por el período más largo posible. Pero se ha demostrado que un precio superior a cien dólares perjudica el crecimiento económico mundial provocando una serie de reacciones más o menos relacionadas entre sí, que obstaculizan aumentos en la demanda mundial. Si la OPEP decide establecer una banda de precios, ésta no debería ser muy superior a ochenta dólares por barril. De otro modo se corre el riesgo de que *la famosa reserva de la Faja se quede en el subsuelo*.

*Ingeniero petrolero.

NOTAS

- 1 *El Nacional*, 09/05/2012.
- 2 ROSSI, F. (2011, Enero-febrero) "Venezuela y el mercado petrolero". En: revista *Sic* 731, Caracas, Venezuela, pp. 42-45.
- 3 World Oil Outlook, 2010.
- 4 *El Nacional*, 19/05/2012.